

A SATANIZACIÓN DE LA RAZÓN

Desde el inicio del lavado de cerebro Neocatecumenal en lo que ellos llaman la "Fase Kerigmática", se introduce un elemento clave para el funcionamiento del mecanismo condicionante de obediencia-castigo dentro de la comunidad: EL DEMONIO. Es de este modo como a lo largo de la iniciación catecumenal se van sentando las bases de su teología sobre la creencia que la Iglesia es la única con autoridad para decir qué está bien y qué está mal, y que lo demás es un engaño del maligno.

Así, es el demonio quien se encarga de "pasarte el video" de todos tus sufrimientos; es el que se encarga de hacerte recordar que "Dios no te quiere" al inducirte que te escandalices de tu propia historia.

En un primer momento pareciera que el Camino contribuye al fortalecimiento de la estima de algunos hermanos, haciendo que no sean duros consigo mismos y que puedan perdonarse y seguir su vida con alegría. Pero el otro lado de la moneda es la implicancia del factor demoníaco para dar fundamento y validar el dogma de que la Iglesia es infalible pues recibe inspiración divina.

Veamos un ejemplo (quizás alguno conozca un caso así):

Un matrimonio neocatecúmeno, es "invitado a abrirse a la vida" durante una reunión con los catequistas (visita, escrutinio, convivencia de transmisión). Años después, este obediente matrimonio, ha podido crucificar su razón lo suficiente y ahora tiene 5 hijos, todos nacidos por cesárea. La madre está en peligro de muerte si es que tuviese que volver a dar a luz. Los catequistas analizan la situación, y le dicen "ánimo", que Dios la ha llamado a abrirse a la vida. Luego es el turno de hablar del esposo. Éste se pone rebelde y les dice a los catequistas que están locos de remate, que Dios no pondría en peligro la vida de su mujer -madre ya de 5 pequeños niños - e incluso se atreve a decirles a los catequistas que no tendrá más hijos. Ellos le dicen que "no se deje engañar por el demonio", que debe crucificar su razón y dejarse en manos del Señor.

El hermano deja de ir a la comunidad ya que no está de acuerdo con los catequistas. Pero la esposa sigue creyéndoles, sigue yendo a la palabra, y en la eucaristía levanta una plegaria: "Señor, te pido por mi esposo, para que tú lo puedas iluminar y librarlo de los engaños del demonio". Por ahí, dos hermanos piadosos -los mismos que siempre rezan en todas las eucaristías a la hora de las plegarias- hacen sendas oraciones por el esposo con casi las mismas palabras. La comunidad entera está convencida de que el Hermano está engañado por el demonio. De otro modo, se abriría a la vida, y obedecería a los catequistas, a la Iglesia, que viene de parte de Dios.

En este pequeño ejemplo hemos podido ver de qué manera se presenta el condicionamiento obediencia-castigo en la comunidad. Este hermano está engañado por el demonio (no ha obedecido), por tanto, AUNQUE NO SE DICE EXPLÍCITAMENTE EN NINGÚN MOMENTO, será castigado por Dios. El secreto está en que se presenta la no obediencia a Dios indirectamente, mediante la obediencia al demonio: si no obedeces a Dios, tu subconsciente comienza a percibir que si no estás con Dios, estás del bando opuesto, con el Diablo. Es una manera muy sutil de sacar provecho a la RELIGIOSIDAD NATURAL, que es manipulada por los kikos para que los hermanos no se rebelen ni contradigan lo que dice "la Iglesia" por medio de los catequistas, que "vienen de parte de Jesucristo", de parte de la "sabia Iglesia que no se equivoca".

De esta forma a medida que pasan los años, se va creando la asociación del uso de

la razón con lo demoníaco: razonar viene de satanás; así, cualquier conclusión contraria a la Iglesia o al Camino que venga del pensamiento racional, proviene indefectiblemente de una inspiración diabólica.

En resumen, para el Camino Neocatecumenal, razonar es algo diabólico.

<http://groups.msn.com/AntiKikos-com/elfalsofranciscanismoodeloskikos.msnw>

EL FALSO FRANCISCANISMO DE LOS KIKOS

A muchas personas les puede parecer "piadoso" el hecho de que en los primeros escrutinios de los kikos se les "invite" (aunque en la práctica se ejerce una presión muy sutil para que se cumpla esto) a vender todos los bienes y dárselo a los pobres. Esto no es nada más que un Falso Franciscanismo.

En los primeros escrutinios los kikos venden sus bienes no porque arda en ellos el deseo de ayudar a las personas necesitadas, sino porque es una "invitación" de los catequistas, que se convierte en orden, implícitamente, cuando se da a entender que los que no hagan esta "experiencia de los bienes" no podrán pasar el Segundo Escrutinio, y por tanto, no pasarán a la fase del Catecumenado. La venta de los bienes es un Falso Franciscanismo porque no se hace para ayudar a los pobres, sino para ayudarse a sí mismos. Es un acto egoísta, en el cual los pobres son usados para que los prosélitos neocatecumenales descubran la revelación, por ellos mismos, de que la fe les será dada si es que hacen esta "experiencia de la venta de los bienes".

Puede parecer a primera vista que esto sea una especie de voto de pobreza, una invitación a la vida sencilla o algo parecido. La realidad, es que la filosofía de los kikos está completamente desligada de la humildad franciscana, y ellos son muy directos y explícitos en sus convivencias y escrutinios en este punto.

Esta es una frase que se menciona en las reuniones de los kikos y que se relaciona con el tema en cuestión:

· "Lo mejor para el Señor".- La manera en que los kikos entienden esta frase es muy peculiar. Mezclan el amar a Dios sobre todas las cosas con la "invitación" a adoptar posturas pomposas sobre la manera de vestir (a las eucaristías los sábados en las tardes se hace hincapié en que se debe ir vestido "con traje de fiesta", es decir, en cristiano, CON ROPA ELEGANTE: saco y corbata los varones y un vestido o traje vistoso las mujeres. De esta manera, los kikos son llamados a imitar modelos de vestimenta similares a los de los Testigos de Jehová y otros grupos protestantes.

Pero esta frase no se queda en la mera vestimenta. Abarca también otro aspecto: la compra de artículos para la comunidad. Ya que al Señor hay que darle todo lo mejor, la comunidad que adquiera bienes de poca calidad, por el mero hecho de ahorrar dinero, es vista como esclava de este, y de hecho, regañada por sus catequistas responsables de enterarse. Un ejemplo de esto se da en las celebraciones de la Pascua, en las cuales se "invita" a la comunidad a realizar una cena la mañana del domingo, en la cual todo debe ser "de primera categoría", o en el lenguaje catecúmeno, DEBE SER DIGNO.

Es así, que si el local de la cena es barato, "no es digno", si las flores que se compraron para adornar el templo no son de calidad, "no son dignas", si la mesa de

la eucaristía está mal arreglada, "no es digna".

Todo este tema de "lo mejor para el Señor" está estrechamente relacionado con "LA NUEVA ESTÉTICA" propuesta por Kiko Argüello, y que es un tema que merece tocarse en algún otro artículo.

Todo lo anterior explica perfectamente el hecho de que los kikos que pueden tener lujos, los gocen de manera irrestricta, y es más, que no se inhiban en absoluto para hacerlo. Así podemos ver contrastes muy grandes en la situación económica de los neocatecúmenos. Algunos tienen dinero para comprar autos último modelo y vestir ropa lujosa, mientras que otros viven en la pobreza. A algunos, Dios les provee, a otros les da el ciento por uno, y a otros los hace entrar en "Crisis" y "Desiertos".

Por último, citaré que los Kikos se oponen a ofrecer obras sociales de ayuda, tales como apertura de comedores para los indigentes, ya que lo consideran como una manera de "mal acostumbrar" a la gente a recibir cosas. Esto no es nada más que un medio para desviar la atención de los integrantes de las comunidades hacia sus propios defectos, sufrimientos, traumas y diversos problemas, sin darle cobertura en absoluto a lo que es la caridad de Jesucristo. La mayor parte de la doctrina de los Kikos se concentra en hacer que las personas adopten un concepto horrendo de sí mismos, que se consideren "la basura del mundo", "fracasados", "la nada más el pecado", en fin, las muchas de frases autodestructivas que se aprenden en el ambiente de la comunidad. Es así que se les hace creer a los Kikos que, dado que son nada, y Dios mismo así los ha querido, ellos deben estar alegres y vivir agradecidos, pues "Dios los ama como son".

El Barro en tus Ojos